

Una provincia occidental de arte paleocristiano

Notas para un estudio.

Por P. DE PALOL

El cambio político que representa para la vida económica y administrativa la invasión y el establecimiento del pueblo visigodo en la Península Ibérica no señala ningún cambio esencial en el desarrollo cultural de la población hispanorromana, que desde muy pronto ha aceptado las ideas cristianas y se ha organizado en comunidades de fieles. Si con mayor atención observamos esta evolución en la Tarraconense y Cartaginense, podemos darnos cuenta que culturalmente puede señalarse una escisión y cambio en el panorama cultural y más particularmente arqueológico, que corresponde a los esfuerzos unificadores de Leovigildo y especialmente a la decisión de Recaredo. Pero para comprender esta fase que abarca la segunda mitad del siglo VI y todo el VII, es necesario presentar, aunque sea en un esquema, el papel de la Tarraconense y de su capital en el mundo paleocristiano.

Hemos observado que el arte paleocristiano del occidente del Mediterráneo, y más concretamente del Norte de Africa, Baleares, Tarraconense y Cartaginense (incluyendo muy raramente hallazgos en la Bética), forma una unidad muy particular con características tomadas del Oriente cristiano y que son distintas de las formas y modas desarrolladas en Roma. Ya en otras partes hemos intentado distinguir esta provincia probando de definirla sumariamente (1).

(1) PALOL, P. DE. "Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo". Barcelona 1950. Pág. 12 y ss.

Desarrollamos ampliamente y con abundantes notas justificativas este estudio en la primera parte de nuestro libro "Tarraco hispanovisigoda", en prensa, Premio Pujol 1951, de Arqueología de la Real Sociedad Arqueológica Tarraconense.

1. LA TARRACONENSE FRENTE A LA BÉTICA Y FRENTE A ROMA.—Si estudiamos concienzudamente todo el proceso de romanización de nuestra Península Ibérica comparándola con el grado de influencia romana en el norte de Africa, podremos observar un curiosísimo hecho histórico que creo puede resolvernos nuestras dudas sobre la formación y delimitación de la provincia hispanomaauritánica de arte paleocristiano. Este hecho es una afinidad en el grado de cultura romana que asimiló el Norte de Africa y la Tarraconense, que llegaron mucho menos lejos en su romanización que la rica región de la Bética. Este hecho nos viene atestiguado por infinidad de pruebas. La mayor importancia de las ciudades de la Bética frente a las de la Tarraconense, la mayor riqueza del campo, cantado por poetas y escritores romanos, el aprecio de sus productos agrícolas (vino y aceite), y el intenso comercio que con Roma se hacía con sus productos minerales y de toda especie, sin olvidar el "garum". Este estrecho contacto con Roma dió a la Bética una serie de figuras estelares en el mundo romano, desde Séneca a Teodosio, que nos demuestran el grado de romanización de esta provincia. Por otra parte, aunque tengamos hechas pocas excavaciones sistemáticas de los grandes centros urbanos de la Bética, tan sólo los hallazgos casuales sobrepasan en mucho el índice de romanización de la Tarraconense (2).

2. LA TARRACONENSE Y AFRICA.—Frente a la profunda cultura de la provincia Bética existe una afinidad en el grado de evolución culta de la Tarraconense con Africa. Quizás esta última tuviera una mayor riqueza material. Sus ciudades, de corte helenístico y de gran extensión, inclinarían a afirmarlo, pero ambas tienen un mismo nivel cultural que se traduce en infinidad de hechos. Uno de los más importantes es el que se refiere a las formas métricas latinas usadas en ambas provincias frente a Roma y frente a la Bética. Aparece ya en el siglo III el verso "rítmico" como los de Comodiano, abundantísimo en el Africa del Norte y señalado también en Baleares, nexo entre Africa y la Tarraconense. Esta forma métrica, estudiada muy recientemente por S. Mariner (3), es una prueba de incultura, de olvido de las reglas clásicas de versificación latina; en esta forma nueva, "no desempeña ningún papel la cantidad, ni el acento, fuera de una última cláusula (heroica de patrón virgiliano). El verso conserva única y exclusivamente los elementos

(2) SANCHEZ ALBORNOZ, C., "Proceso de la romanización de España desde los Escipiones hasta Augusto. Anales de Historia Antigua y Medieval, 1949. Universidad de Buenos Aires.

TOUVENOT, R., "Essai sur la province romaine de Bétique", Paris, 1940.

WEST, LOUIS, C., "Imperial Roman Spain" (The objects of trade). Oxford, 1929.

GARCIA Y BELLIDO, A. "Esculturas romanas de España y Portugal". Madrid, 1949. Ver especialmente los mapas de dispersión de hallazgos.

(3) MARINER BIZGORRIA, S. "El epitafio versificado de Julius Statutus". Boletín Arqueológico de Tarragona. Homenaje a Serra Vilarió, 1949, pág. 123 ss. Agradezco al Sr. Mariner y al Sr. Bastardas las importantes noticias de carácter filológico y las sugerencias que han tenido la amabilidad de hacerme respecto a este tema.

que podían percibirse en la lectura del hexámetro romano". Esta forma, cuna de toda la metrificación medieval moderna, se halla, pues, ya en el siglo III en Tarragona, aparece también en Baleares y es muy abundante en el Norte de África. No sabemos si esta coincidencia puede permitir relaciones estrechas entre estas provincias y hablarnos de una correspondencia estrecha entre ellas. Se trata, según Mariné, de un hecho negativo, que podría explicarse simple y llanamente por un mismo nivel en el conocimiento del latín clásico en ambos lugares del Imperio. Sea lo que fuere, la realidad es que la aparición de esta forma métrica aporta un nuevo dato a las relaciones entre las dos provincias del norte y sur del Mediterráneo occidental, que poco más tarde formarán una de las regiones de arte más particular dentro del mundo paleocristiano. Por el contrario, la Bética conserva perfectamente puras las formas métricas del hexámetro.

Todavía existe otra diferenciación entre estas dos provincias hispánicas. El Dr. Vives (4), al estudiar las inscripciones de la España cristiana y visigoda, observa que todas las provincias, excepto la Tarraconense, adoptan desde el siglo III, también, la datación de las inscripciones por la llamada ERA HISPANICA, que parte del año 38 antes de Jesucristo. De la misma manera, aparecen en las inscripciones sepulcrales la fórmula "famulus Dei" o "famulus Christi", mientras que la Tarraconense sigue con su formulario antiguo y uniforme. Toda esta zona, que no usa la ERA y que sigue fechando las inscripciones por los consulados romanos y que desconoce las dos fórmulas citadas, introducidas en Mérida, desde donde se extienden, abarca "poco más o menos el territorio de las provincias de Navarra, Aragón, Cataluña, Valencia y Murcia". ¿Qué significado puede tener este hecho para explicarnos la romanización de las dos provincias nombradas? La Bética tiene una tendencia hacia la renovación cultural que la llevará a ser la cuna del arte hispánico de época visigoda, mientras que nuestra Tarraconense se mantiene tradicional a las fórmulas dadas desde antiguo por el Imperio, y cuando inventa formas nuevas, en el caso estudiado por Mariné, es resultado del desconocimiento de las maneras cultas y elegantes.

Tarraco presenta, además, otra particularidad métrica, que es el septenario trocaico, que raramente aparece en Roma y casi nunca se dá en África (5).

3. LA GEOGRAFIA Y LAS RUTAS DE COMUNICACION ENTRE LA TARRACONENSE Y AFRICA.—La investigación histórica y la interpretación cultural tienen todavía una laguna muy notable en cuanto a la técnica de trabajo y a la aportación de datos puramente externos al hecho histórico en sí. Nos referimos al estudio de las condiciones geográficas que permiten rutas o pasos de invasiones. Pero, tanto como la geografía de la tierra firme, tienen un papel de primer orden las condiciones marítimas, desde la dirección y periodicidad

(4) VIVES, J., *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. Barcelona 1942, pág. 7 y ss.

(5) Noticia proporcionada por S. Mariner.

de los vientos hasta la fuerza de las corrientes marinas que, sin ninguna clase de dudas, señalan rutas comerciales. Son los caminos "fáciles" del mar que, sin darse cuenta de ello, seguirán los navegantes lanzados a las direcciones que menor esfuerzo represente para su rudimentaria navegación.

Es una pura coincidencia que la cristianización de la Península se iniciara por las costas más al Sur de la Tarraconense. De ser cierta la llegada de los Varones apostólicos (6) a las costas del SE., inhóspito, y del inicio de la predicación apostólica en aquella región, ¿cómo nos explicamos que no fueran directamente a las grandes urbes de la Bética? ¿Cuál es la causa de la constante llegada de fieles y predicadores, precisamente a las costas de la Tarraconense y no a las de la Bética? ¿Cómo fué que San Félix el Africano y San Cucufate llegaran a Cataluña en lugar de Cádiz? Parece mucho más lógico que los apóstoles del cristianismo escogieran para sus predicaciones los centros urbanos más importantes y más densos y hubieran iniciado su labor en la Bética y no fué así. No queremos sentar afirmaciones rotundas, sino sólo apuntar la facilidad de comunicación marítima entre Cartago y la región tunecina y las costas de la Tarraconense y Cartaginense, mucho mayor que pasar el Estrecho de Gibraltar. Si a ello unimos la circunstancia histórica de la necesidad de huir directamente de Tipasa o de Cartago que tuvieron las comunidades cristianas frente a las persecuciones de los vándalos, lanzándose al mar en vez de ir por tierra hasta el estrecho, creo que podremos explicarnos suficientemente hecho de tan íntima relación que las rutas marítimas permitieron (7).

Tampoco sabemos cómo estaban las comunicaciones entre las dos provincias hispánicas tan distintas, en un momento donde los caminos desde la costa tenían más aceptación que las rutas que procedían del centro de la Península. Sabemos los problemas que ya para Augusto planteó la región de Sierra Morena con el famoso "saltus Castulonensis" (Despeñaperros) y todo el complejo sistema montañoso entre el Betis y el mar (8) que formó parte primeramente de la Ulterior, cuya jurisdicción tenía el senado, pasando a la Citerior, de gobierno directo imperial. En cierta manera la abrupta geografía y la distinta administración de ambas provincias debieron ser factores de separación entre ambas zonas peninsulares.

4. CARACTERÍSTICAS ARQUEOLÓGICAS DE LA PROVINCIA DE ARTE CRISTIANO.—Lantier estudió algunos elementos arqueológicos hispánicos de época cristiana, comparándolos con sus paralelos del Africa del Norte. Nosotros

(6) GARCIA Y VILLADA, Z., "Historia eclesiástica de España", vol. I, Primera parte, pág. 147 y ss.

VIVES, J., "Las actas de los varones apostólicos". Miscelánea Mohiberg. Roma, 1948. Páginas 33 y ss. (B. "Ephemerides liturgicae").

(7) Véanse las importantes investigaciones sobre corrientes marítimas hechas por Jáuregui respecto a las navegaciones en la edad del bronce, perfectamente válidas para nuestra época.

(8) ALBERTINI, E., "Les divisions administratives de l'Espagne romaine". Paris, 1923, pág. 35 y 36, con abundante bibliografía y planos.

mismos (9) hemos tratado sumariamente de ellos. Son interesantes a este efecto las plantas basilicales: El esquema de la disposición de las basílicas de nuestra provincia, que podemos ver en Mallorca (San Peretó, Manacor, etcétera) y en Ampurias, responden al esquema africano, cuya característica más diferencial es el ábside externamente inscrito en un rectángulo y dos habitaciones o "diaconiums" en ambos lados del mismo. Frente al ábside el llamado "sanctuarium" cerrado por una transenna en el centro del cual, y sobre la tumba del mártir patrón de la comunidad, se hallaba la mesa del altar, mientras que el semicírculo del ábside cierra la silla episcopal. Por otra parte, en la entrada de la basílica hay una especie de atrio o "nártex" del que carecen las basílicas romanas.

Acompañan a esta estructura, cuyos modelos hay que buscar directamente en Siria (10), la forma de los baptisterios, cuyas piscas de ablución tienen planta cruciforme, como las de las basílicas de Baleares, la de Alcántara (Málaga) y las norteafricanas. El modelo es también sirio. Raramente se da la piscina de forma octagonal, como en Italia y Galias.

La forma de ábside inscrito por el exterior dentro de un semiexágono, como el hallado recientemente en la basílica de Egara (11), es muy corriente en Sicilia y en Italia, con modelos también orientales, pero sin un camino claro de penetración por el norte de Africa. La misma basílica ha proporcionado una lauda sepulcral en mosaico de teselas de vidrio con dos pavos reales, afrontados a una crátea paleocristiana. El modelo es también rarísimo en el Africa menor; por el contrario, es corriente en las pinturas catacumbales de Sicilia (12), Italia e incluso Bulgaria (13).

5. LOS MOSAICOS SEPULCRALES.—Uno de los elementos más claros para definir esta provincia de arte paleocristiano son los mosaicos que con diversos temas cubren algunas de las sepulturas de las necrópolis paleocristianas de toda esta región. Su extensión geográfica nos limita, en cierta manera, el ámbito de nuestra provincia. Los hallamos en Tarragona, Ampurias (?), San Cugat del Vallés y Tarrasa (Barcelona), Denia (Valencia), Montecillas, Coscojuela de Fantova (Huesca), Alfaro (Logroño) y Baleares (14).

Aunque de una manera sumaria, podemos hacer cuatro grupos de los mismos; en uno, primero, colocar aquellas laudas más simples con la parte

(9) LANTIER, R., "Les arts chrétiens de la Peninsule Ibérique et de l' Afrique du nord". Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid 1935.

BATLLE, P., "Arte paleocristiano", *Ars Hispaniae*. Vol. II. Madrid 1947, pág. 212 y siguientes.

PIJOAN, J., "Summa Artis". Vol. VII, pág. 197 y ss.

(10) LASSUS, J. "Sanctuaires chrétiens de Syrie". París, 1947.

(11) SERRA RAFOLS, J. DE C. "Excavaciones en Santa María de Egara (Tarrasa)". Informes y Memorias, n. 18. Madrid, 1949. Comisaría Gral. de Excav. Arqueológicas.

(12) PACE, BIAGIO. "Arte y civiltà della Sicilia Antica". Vol. IV, pág. 376. tav. 1. catacumba de A. di vigna cassia, Siracusa.

(13) FROVA, ANTONIO. "Pittura romana in Bulgaria". Roma, 1943. Lám. 15.

(14) Ver bibliografía, nota 9.

superior ocupada por la inscripción sepulcral sobre líneas horizontales dentro de un recuadro rectangular. Generalmente en negro o azul sobre fondo blanco. De ellas tenemos ejemplares en Baleares (basilica del puerto de Manacor) y en Egara. Un segundo tipo intermedio con inscripción en la parte superior y la figura del difunto en la inferior, como los ejemplares de Montecillas. Un tercer grupo con elementos estrictamente geométricos, formando uno o varios registros cuadrangulares limitados por cenefas de pedrería y hojas o bien de cintas entorchadas en varios colores. Y finalmente un cuarto grupo con figuraciones diversas, apareciendo el difunto en actitud orante, cuyos ejemplares más notables son el mosaico de "Optimus", de Tarragona, de cuyo tipo, aunque mucho más tosco, tenemos otro ejemplar, con una figura humana, quizás un buen pastor, encima de la cual hay dos palomos. Y otro dedicado a "Ampelius" con un carnero y una cratera, cuyo tipo se repite en Africa.

La región tunecina es la que ha dado mayor cantidad de estas piezas para explicarnos nuestros mosaicos. El ejemplar de Son Peretó dedicado a "Valeria", lo mismo que los de la basilica del puerto de Manacor, tienen dos características epigráficas típicamente africanas: La forma de la delta griega en sustitución de la d latina y la lamda griega en lugar de la L latina

Nuestro grupo, con representación del difunto orante, podemos compararlo a piezas de Tabarca. El mosaico con el cordero tiene claros paralelos en Henchir-Thingarna. El mosaico de Rufus de Montecillas, que lleva un "orarium" que le pende del cuello, tiene también sus paralelos en Tabarca.

6. OTROS ELEMENTOS ARQUEOLOGICOS.—Las formas de necrópolis, con sus sepulturas en "tegulae", o en sarcófagos sencillos con acroteras, son corrientes en todo el mundo paleocristiano y sirven poco para ayudarnos a definir esta provincia. Los sarcófagos esculpidos, tan abundantes en Gerona, Tarragona, Zaragoza, Valencia, etc., etc., son muestras del arte de Roma, del que hablamos en seguida. Tampoco son de mucha utilidad los pequeños objetos de las artes menores. Desde Constantino, aparece en Tarragona una serie monetaria (15) con la representación del crismón constantiniano que los especialistas han tenido por exclusiva de la ciudad.

En el mundo complejo de las cerámicas, los contactos con el norte de Africa están patentes por las cerámicas estampadas paleocristianas que nosotros mismos hemos intentado sistematizar (16), pero la aparición de talleres hispánicos, y sobre todo gálicos, nos hace difícil la separación clara y tajante de los estilos procedentes con seguridad de los alfares africanos.

7. LOS MOSAICOS BASILICALES Y LOS DE "VILLAE".—Dentro de un ámbito mucho menos característico y, por tanto, más difícil de definir que el grupo anterior estudiado de mosaicos sepulcrales, quedan los pavimentos

(15) MATEU y LLOPIS. "Tarragona durante los visigodos a través de sus acuñaciones monetarias". Boletín Arqueológico de Tarragona, Julio-diciembre de 1944.

(16) PALOL, P. DE. "La cerámica estampada romano-cristiana". Congresos del 6E. español. Elche, 1948.

musivos basilicales, cuya extensión geográfica se superpone al área de dispersión de los mosaicos sepulcrales. Hay que agrupar los pavimentos de Elche, de Tarrasa y, sobre todo, los ejemplares baleáricos de Son Peretó y de Santa María de Palma. Es necesario estudiar también los pavimentos de tema no cristiano hallados en las "villae" aragonesas, especialmente villa Fortunatus de Fraga y en Baetulo (Badalona), junto con las magníficas piezas del siglo IV de Tossa de Mar (Gerona), en los cuales aparecen, como en el caso de Fraga, influencias cristianas, en Tossa directamente de Tarraco, con la aparición del retrato del propietario de la "Villa" copiado del de OPTIMO (17).

8. ELEMENTOS DEL ARTE OFICIAL DE ROMA EN LA PROVINCIA OCCIDENTAL PALEOCRISTIANA. — Las plantas basilicales, los baptisterios y los mosaicos sepulcrales hemos visto definir claramente esta región tan individual del arte cristiano antiguo del occidente del Mediterráneo. Pero querer excluir del mismo las influencias de Roma, cabeza del cristianismo universal desde San Pedro, es completamente imposible y sería una contradicción a toda nuestra historia eclesiástica. Por ello Tarragona representa el punto de unión en el occidente peninsular de dos corrientes doctrinales y artísticas. La norteafricana que hemos estudiado y la romana que se manifiesta históricamente por la completa sumisión a la autoridad del papado, y arqueológicamente por la existencia de los ricos y bellos sarcófagos paleocristianos importados a Tarragona desde Italia y las Galias, y por manifestaciones de arte oficial que, aunque por el mismo hecho de serlo y, por tanto, de obedecer a un dictado personal y no a una corriente cultural, representan la preocupación desde la capital por nuestra provincia. Nos referimos a la gran tumba de Centcelles (municipio de Constanti), cerca de Tarragona, perfectamente contemporánea a la gran necrópolis de la fábrica de tabacos y completamente distinta de la misma. Durante muchos años se ha tenido por un baptisterio (18), opinión sobre la que recientemente se ha reaccionado, y ya Batllé y Camprubi lo llaman "tumba constantiniana".

Arquitectónicamente el mausoleo de Centcelles responde a las formas cubiertas con cúpula, de Roma. La decoración nos reafirma esta suposición. La cúpula estaba totalmente recubierta por mosaicos de tema iconográfico funerario que repiten estilo y disposición de los de la cúpula de Santa Costanza, de Roma. Y cuya temática conocemos también en una serie de otros elementos dispersos o bien agrupados en los famosos fondos de vasos dorados, especialmente de la región renana de Colonia.

Es el arte oficial romano en nuestra provincia. La influencia de este arte de Roma, lleva al desarrollo en Tarragona de un taller de escultura de sarcófagos paleocristianos cuyos únicos ejemplares que conocemos han aparecido en la necrópolis de la fábrica de Tabacos. De ser cierta la fecha pro-

(17) CASTILLO, ALBERTO DEL. "La costa brava en la antigüedad". "Ampurias", I. Barcelona, 1939. Pág. 259. Lám. XVIII y XIX.

(18) CAMPRUBI, F. "I mosaici della cupola di Centcelles nella Spagna". Rivista di Arch. Cristiana, vol. XIX, Roma, 1942.

puesta por Serra y Vilaró para el fin de esta necrópolis con la incursión de Eurico (19), éste sería el término antequem para la actividad del taller que se desarrollaría en un corto momento del siglo V. No queremos entrar aquí en este tema en exceso local para nuestros propósitos, ya que no sabemos que este taller tarraconense exportara sus productos fuera del ámbito de la ciudad.

3. DELIMITACION CRONOLOGICA DE ESTA PROVINCIA.—La invasión visigoda de nuestra Península, por una parte, y la ocupación de Cartago y del norte de Africa por los vándalos, por otra, pusieron fin a estos contactos entre Siria y Africa, y Africa y Tarraconense - Baleárica - Cartaginense. La incursión de Eurico, que destruyó la necrópolis de Tarragona (año 476), y conquistada Cartago por los vándalos en 439, es el inicio de la decadencia de nuestra población paleocristiana y, por tanto, de la desaparición de la provincia que hemos intentado individualizar. Las persecuciones vandálicas en Africa fueron causa de la huida en masa de la población cristiana hacia las costas hispánicas. Este hecho, que pudo informar un momento de plena influencia africana sobre nuestro país, significa la pérdida de contacto con Africa en un momento inmediatamente posterior. Realmente, desde finales del siglo V es otra vez la Bética, más profundamente romanizada y culta, la región que se coloca a la cabeza del desarrollo de nuestro arte cristiano bajo los visigodos. La mal llamada cultura visigótica, en realidad hispanocristiana (20), tiene su cuna precisamente en la Bética, desde donde se extiende hacia Mérida y Toledo y, desde allí, después de Leovigildo y Recaredo, hasta la misma Tarraconense, que se incorpora definitivamente al concierto hispánico visigodo.

(19) SERRA Y VILARÓ, J., "Fructuós, Auguri i Eulogi". Tarragona, 1936, páginas 31 y 44.

(20) PALOL, P. DE. "Hispanocristianos y visigodos". "Ampurias, XI. Barcelona, 1949.